

AUTOVALORACIÓN DE CUALIDADES BÁSICAS DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE MATANZAS

MSc. Elián Cuesta Sainz de la Torre ¹, MSc. Ángel Sánchez Zamora ², Dr. C. Norma Sainz de la Torre León ³

1, 2 y 3 Universidad de Matanzas, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

RESUMEN

A la inteligencia emocional se le presta mayor atención cada día en el mundo académico y científico, dada la constatación de su importancia en el éxito profesional y personal del ser humano, superando con ello a las conocidas capacidades intelectuales; es por ello que el objetivo de este trabajo se centró en valorar el nivel de expresión de los modos de conducta representativos de las cualidades básicas de la inteligencia emocional de estudiantes de la Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, seleccionándose una muestra compuesta por 103 estudiantes de las carreras de Informática, Ciencias empresariales y Ciencias de la Cultura Física, aplicándose un cuestionario de autovaloración como método de medición, validado desde la teoría por criterio de expertos. Los principales resultados permiten constatar las fortalezas y debilidades que presentan dichos sujetos en esta meta – habilidad, que pueden servir para orientar el trabajo educativo en los Colectivos de Año de dichas áreas.

Palabras claves: inteligencia emocional, indicadores, modos de conducta.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad existe en el mundo una gran incapacidad para enfrentar los problemas de la vida con optimismo. La globalización de la incertidumbre, de las crisis económicas, de la falta de futuro de las personas, hace que los padres se muestren ante sus hijos más deprimidos, violentos o frustrados, lo que conlleva a un clima familiar negativo.

La época en que nos ha tocado vivir, con sus ventajas tecnológicas y sus grandes desventajas sociales, donde coexisten países muy pobres y otros, con inmensos recursos naturales y un concepto de derecho ilimitado sobre los demás, que pretenden dictar pautas al resto de los habitantes del planeta, ha marcado la vida psicológica de cada uno de los seres humanos.

Cada sujeto percibe su realidad de manera diferente, según la etapa histórica que le ha tocado vivir y puede controlar adecuada o inadecuadamente sus impulsos negativos en dependencia de múltiples factores, entre los que se encuentra como elemento esencial la crianza recibida por sus padres. Cuando la misma ha sido coherente, respetando la individualidad del niño, sus derechos a la felicidad y a recibir amor, y al mismo tiempo, estableciendo límites que garanticen el respeto a los otros y a las normas sociales, por lo general se alcanza en la adultez un ciudadano respetuoso y esforzado. Pero cuando la formación en el hogar está lastrada por desavenencias, imposiciones sin sentido, falta de afecto y distanciamiento de los padres hacia los problemas de sus hijos, se obtiene un adulto pesimista, apático, incapaz de sentir cariño por los demás, con autoestima baja y serios problemas de conducta. Todo lo mencionado anteriormente apunta a una esfera aun poco estudiada en nuestra sociedad, denominada comúnmente *inteligencia emocional (IE)*.

Junto a jóvenes educados y compasivos, que demuestran su solidaridad ayudando a ancianos a cruzar la calle, dándole el asiento en los ómnibus públicos a embarazadas, discapacitados, a padres y madres con niños en brazos, coexisten muchos otros totalmente indiferentes, que ignoran cuando un adulto mayor con dificultades al andar se esfuerza en bajar una acera y no lo logra, miran hacia fuera durante los viajes en la ciudad, teniendo a su lado a seres, que el más elemental sentido de la solidaridad aconseja apoyar y cederles el asiento. Son los mismos

que se burlan de hechos dramáticos y tristes, irrespetan a los demás de variadas formas, contestan agresivamente a sus padres, profesores y vecinos, disfrutando de la desgracia ajena con toda naturalidad.

Pero esta esfera tan importante de la conducta del hombre apenas se estudia, no se diagnostica en los centros educacionales y tampoco se trazan acciones concretas para desarrollar positivamente sus indicadores. El detectar nuestros propios errores en el desarrollo de los múltiples aspectos de la inteligencia emocional permite trazarnos vías para mejorarlos en las actividades en el aula, las extracurriculares, en la futura práctica profesional y en la vida personal. La investigación psicológica ha soslayado durante muchos años el papel de los sentimientos en la vida mental.

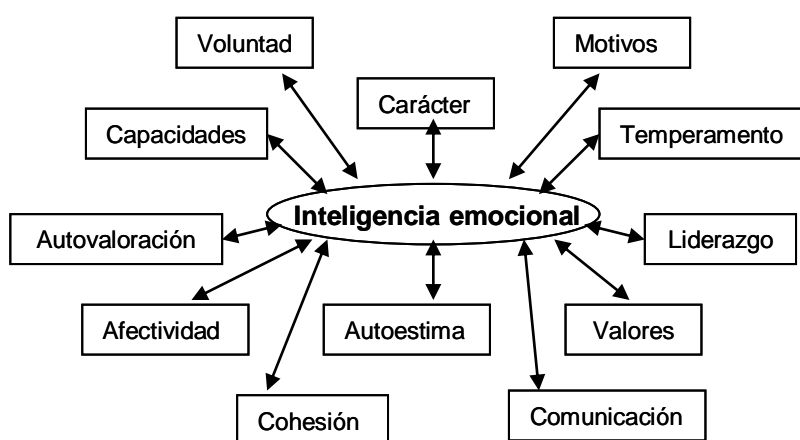
Es por ello que el presente trabajo se sitúa como objetivo valorar el nivel de expresión de los modos de conducta representativos de las cualidades básicas de la inteligencia emocional de estudiantes de la Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”. Para este fin fue seleccionada una muestra compuesta por 103 estudiantes del centro: 28 de Informática, 39 de Ciencias empresariales y 36 de Ciencias de la Cultura Física, a los cuales se les aplicó un cuestionario con los 10 indicadores o cualidades básicas de la inteligencia emocional, según los autores de mayores estudios en el tema, ejemplificados en modos de conducta, los cuales fueron escogidos también de la bibliografía especializada y determinados a través de criterios de 17 expertos. A continuación se ofrece el desarrollo del trabajo.

DESARROLLO

Generalidades de la inteligencia emocional

Ante todo es necesario comprender que interactúa de forma directa con gran variedad de componentes psicológicos de la personalidad, por lo que los mismos son influenciados por ella y a su vez esta recibe la influencia de cada uno.

El término inteligencia proviene del término griego “*intellectum*” y significa *facultad de entender, capacidad para resolver problemas*. Si hace décadas se consideraba que ella diferenciaba a los animales de los seres humanos, en la actualidad muchos especialistas hablan de inteligencia animal, haciendo referencia a aquellas especies que pueden resolver problemas simples o complejos, como los primates, los delfines, etc. Hasta finales del siglo XX la comunidad científica internacional consideró a la inteligencia como un atributo de las personas y hacían diferencias entre sujetos inteligentes y aquellos que no lo eran.



A partir del surgimiento de la teoría de las inteligencias múltiples (Gardner, H. 1983), que planteaba la existencia en el hombre de diferentes tipos de esta, se difundió que todo ser humano puede poseer un buen desarrollo de alguna (o algunas) de ellas y sin embargo, carecer al mismo tiempo de otras. Por ello se acepta actualmente que no existe un hombre o mujer “inteligente”, sino que se es inteligente en determinada(s) esfera(s) de la actividad. Entre los más de 20 tipos diferentes de inteligencia que actualmente son aceptadas (matemática, musical, física, manual, de interrelación social, etc.), se destaca la “emocional” como perteneciente a una categoría superior en el campo de las capacidades humanas.

Haciendo una breve reseña del desarrollo histórico de este concepto, se puede exponer lo siguiente:

- La primera alusión al mismo, aunque restringido en su alcance y no mencionado con dicho término, se encuentra milenios atrás, en la obra “Ética a Nicómaco” del célebre filósofo griego Aristóteles, el cual hacía referencia a “... *la infrecuente capacidad de enfadarse con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno, con el propósito justo y del modo correcto.*”
- En 1973, McClelland, J. introduce el concepto COMPETENCIA como capacidad integral de la personalidad, la cual combina los conocimientos de la persona y su afectividad. (1)
- El primero de los grandes teóricos del campo de la inteligencia, que señaló las diferencias entre las capacidades intelectuales y las emocionales fue Howard Gardner, psicólogo de la Universidad de Harvard, el cual en 1983 propone un modelo denominado *inteligencias múltiples*, ya mencionado anteriormente (1)
- El concepto INTELIGENCIA EMOCIONAL (IE) lo introducen por vez primera Salovey y Mayer (1990), pero el más destacado y difundido estudioso e investigador de la IE es Daniel Goleman. (1) Su principal aporte consiste en haber dedicado 10 años a su estudio y expresarlo de forma sencilla y comprensible para especialistas y neófitos. Publicó tres libros sobre el tema en la década de los 90:
 - “La inteligencia emocional” (1995)
 - “La práctica de la inteligencia emocional” (1996)
 - “Trabajando con la inteligencia emocional” (1998)

Para Gardner la IE “constituye una META – HABILIDAD que determina el grado de destreza que alcanzaremos en el dominio del resto de nuestras facultades.” Este autor, en 1990, apoyado por Goleman, D. en 1994, señala que, atendiendo a estudios realizados en miles de estudiantes universitarios se ha podido demostrar que:

- “Los altos resultados en el estudio no garantizan en absoluto la preparación para enfrentar las dificultades y oportunidades de la vida.
- La inmensa mayoría de las personas exitosas profesionalmente y en su vida privada no fueron alumnos de alto aprovechamiento en sus carreras.
- Nos dedicamos en las escuelas y en la Universidad a desarrollar nuestras habilidades académicas, pero no tenemos en cuenta otras muy importantes. Sobre todo las vinculadas con la inteligencia emocional.”

Los mencionados autores coinciden en afirmar que los indicadores generales básicos de la IE son:

1. Autocontrol
2. Entusiasmo
3. Perseverancia
4. Capacidad para motivarse a sí mismo
5. Empatía (habilidad para comprender las emociones de los demás)
6. Capacidad de liderazgo
7. Optimismo
8. Alto nivel de compromiso con lo que se hace
9. Capacidad para captar mensajes no verbales del otro (gestos, expresión facial, tono de voz)
10. Capacidad para trabajar en equipo

Por último se desea hacer referencia al vínculo de la inteligencia emocional y el tema de los valores, ya que ambos conceptos se encuentran estrechamente vinculados. Para que un niño, adolescente, joven o adulto se apropie de valores morales, que llevan implícito una actitud bondadosa para con los demás, debe necesariamente poseer en alto grado un buen desarrollo de su inteligencia emocional. *Altruismo, compañerismo, solidaridad, internacionalismo, colectivismo, humanismo, patriotismo, etc.*, denotan que el sujeto posee una gran “capacidad de dar”, de entregar a los demás lo mejor de sí, ya sea a su familia, a sus amigos, a sus compañeros de trabajo, a su centro, a su barrio, a su país o a cualquier núcleo humano que lo necesite. Es por ello que, en la lucha por el desarrollo de estos valores morales en la nueva generación, es necesario tener en cuenta que, *de no educarse en el seno del hogar y apoyarse con acciones concretas en los centros de estudio la formación continua de las cualidades básicas de la inteligencia emocional, ello se tornará una tarea de extrema complejidad y muy difícil de coronar con éxito.*

Resultados del diagnóstico

Aunque hay que destacar que el instrumento aplicado califica como técnica subjetiva, ya que cada sujeto brinda la opinión que tiene sobre sí mismo y por ello es imposible de calcular el “coeficiente de sinceridad de las respuestas”, se insistió en que se llevara a cabo en los grupos de forma anónima, apelando a la honestidad de los participantes. En sentido general se pudo constatar en toda la muestra que los indicadores de la IE que presentan mejor desarrollo son la capacidad de automotivarse, la empatía, el optimismo y la capacidad para captar los mensajes no verbales de los demás, como se observa en la figura 1.

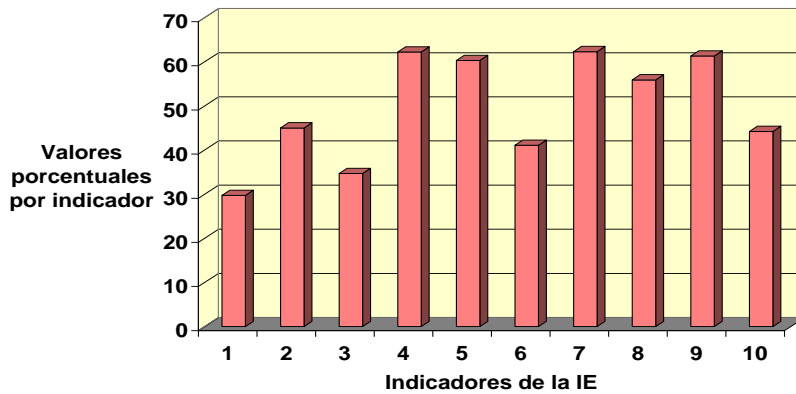


Figura 1. Valores porcentuales de la autovaloración positiva por indicadores de la inteligencia emocional en la muestra de estudiantes investigada

Leyenda:

1. Autocontrol 2. Entusiasmo 3. Perverancia 4. Capacidad de automotivarse 5. Empatía 6. Capacidad de liderazgo 7. Optimismo 8. Nivel de compromiso con lo que se hace 9. Capacidad para captar lo mensajes no verbales del otro 10. Capacidad para trabajar en equipo.

Los modos de conducta representativos de los 10 indicadores o cualidades básicas de la inteligencia emocional fueron autovalorados por los estudiantes de las tres carreras seleccionadas como frecuentes actitudes adoptadas en su vida diaria en los valores porcentuales que a continuación se muestran en la figura 2.

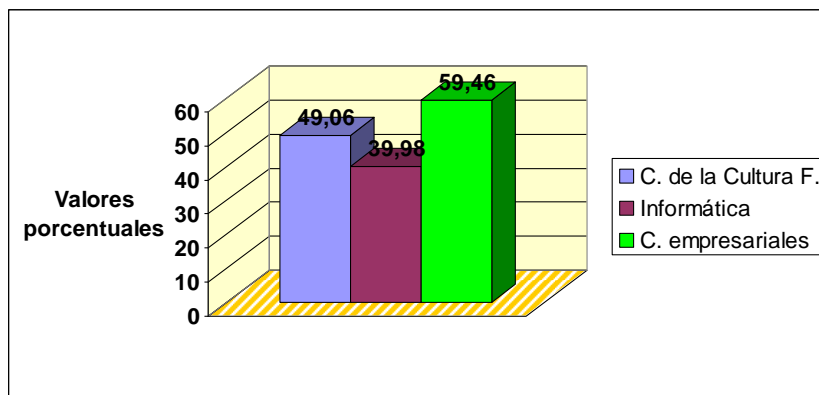


Figura 2. Autovaloración positiva de los indicadores de la inteligencia emocional por carrera

Como se observa, los estudiantes que presentan mejor autovaloración de dichos indicadores son, en primer lugar los pertenecientes a las Ciencias empresariales, seguidos de los de la carrera de Licenciatura en ciencias de la Cultura Física y por último, los de Informática, con el valor positivo inferior (39,93%).

Pero si se desea implementar alguna medida que tienda al desarrollo de estos modos de conducta en los estudiantes de las mencionadas áreas del conocimiento, se debe precisar por carrera en las fortalezas y debilidades que presentan estos grupos, por lo que se precisa la constatación del siguiente resultado:

A) Fortalezas del grupo de Informática (primer año)

1. Capacidad para automotivarse
2. Alto nivel de compromiso con lo que se hace
3. Empatía

B) Fortalezas del grupo de Cultura Física (cuarto año)

1. Capacidad para captar mensajes no verbales en los demás
2. Capacidad para trabajar en equipo
3. Optimismo

C) Ciencias empresariales (segundo año)

1. Optimismo

2. Capacidad de automotivarse

3. Empatía

Como se observa, no siempre coinciden los indicadores más destacados por los valores alcanzados, gracias a la autovaloración de los sujetos de cada grupo – carrera. Sobre estas cualidades positivas de la inteligencia emocional de los estudiantes debían trabajar los profesores de los Colectivos de año, a fin de poder lograr mejores resultados educativos y académicos.

Al propio tiempo, las debilidades presentadas por los sujetos de la muestra, se concretan sobre todo en los indicadores de:

Perseverancia

Autocontrol

En el caso de los estudiantes de Ciencias empresariales, obtienen también semejantes valores negativos en la capacidad para trabajar en equipo.

En el caso de las coincidencias, como se observa, ambos indicadores de la inteligencia emocional constituyen cualidades de la voluntad, imprescindibles para alcanzar las metas propuestas en la vida estudiantil, profesional y personal y al ser las que presentan en toda la muestra el peor nivel de desarrollo, llama a la reflexión y obliga a adoptar medidas en los Colectivos de año de cada carrera, para no dejar a la espontaneidad la mejoría de las mismas. En el caso del tercer indicador deficiente, en el grupo de Ciencias empresariales, es también preocupante, en general para todas las carreras, pero en especial en esta, ya que que en un futuro, sus egresados deberán en gran medida, poseer las actitudes necesarias para trabajar exitosamente en equipo, por lo cual debe así mismo tenerse en cuenta por el colectivo de año.

También merece destacarse que entre el 40 y el 70% de todos los sujetos de la muestra presentaron deficiencias en TODAS las cualidades o indicadores básicos de la inteligencia emocional, lo cual, si se considera punto de partida para la formación de valores en la nueva generación y aspecto esencial para la asimilación del trabajo político – ideológico que debe llevarse a cabo como tarea fundamental de carácter educativo en nuestras aulas, se comprenderá que el prestar atención al desarrollo de dichas cualidades constituye para todos los docentes de la Universidad de Matanzas un imperativo moral.

En el análisis de los modos de conducta representativos de los indicadores de la inteligencia emocional, que presentan mayores dificultades en los estudiantes diagnosticados, se constatan que fueron:

- Cuando alguien te critica, reflexionas sobre la posibilidad de que tal vez tengan razón
- Cuando te encuentras en medio de una discusión eres capaz de contenerte, para no emitir palabras obscenas
- Acometes las tareas que debes realizar (en la casa, en la Universidad, etc.) con alegría
- Movilizas todos los días tus esfuerzos en clases, para cumplir con las exigencias de la asignatura
- Te preocupas por unir a tus compañeros para cumplir una meta conjunta y los estimulas a todos por igual
- Ante tareas que impone un gran reto para tí sonríes con la convicción que lo vas a lograr
- Prefieres realizar tareas con un grupo de compañeros, a hacerlo solo(a)
- Le dices frecuentemente a las personas que quieres, que las quieres

Hay que destacar que el propio proceso de diagnóstico fue de utilidad e interés para los estudiantes de las tres carreras, en el camino para conocer las propias fortalezas y debilidades de la inteligencia emocional individual, ya que, luego de autovalorar los 30 modos de conducta, se les fue indicando cuáles de los mismos pertenecían a cada indicador, por lo que ellos podían constatar en cuáles actitudes debían esforzarse mayormente para convertirse en mejores personas, para su crecimiento espiritual, para su familia y para la sociedad.

CONCLUSIONES

- Se torna necesario el diagnóstico del nivel de desarrollo de las cualidades de la inteligencia emocional en los estudiantes universitarios que se forman en nuestras aulas, dada la importancia de esta metabilidad para el éxito futuro en la vida profesional y personal de cada uno de ellos y es responsabilidad del claustro de cada carrera prestar atención a este tema.
- El diagnóstico efectuado destaca como fortalezas de la inteligencia emocional de los sujetos estudiados la capacidad de automotivarse, la empatía, el optimismo y la capacidad para captar los mensajes no verbales de los demás, y como debilidades más generales, el pobre desarrollo del autocontrol y de la perseverancia.
- Especialmente ante las debilidades en cada carrera, los Colectivos de Año deberían implementar acciones concretas para revertir estos resultados lo antes posible, en aras de la formación de mejores profesionales para el país y mejores personas para las futuras familias.

BIBLIOGRAFÍA

1. Goleman, D. (1990) *Inteligencia emocional*. Madrid. Editorial Paidotribo.
2. _____(2009) *Emocional Intelligence Children and Adults*. *Imagination, Cognition and Personality*, New York, 185 – 211.
3. Gardner, H., Hatch, T. (1989) *Multiple Intelligences go to Scholl*, *Educational Researcher*, Boston, 18, 8.
4. Polevoi, B. (1950) *A fin de cuentas*. Moscú. Editorial Progreso.
5. Sainz de la Torre, N. (2015) *Inteligencia emocional en profesores deportivos*. Monografía. Matanzas. Biblioteca virtual UM.